

## ¿A quién le echamos la culpa?

Junio 6, 2021 – Rev. Héctor Hoppe

### Génesis 3:8-15

*El hombre y su mujer oyeron la voz de Dios el Señor, que iba y venía por el huerto, con el viento del día; entonces corrieron a esconderse entre los árboles del huerto, para huir de la presencia de Dios el Señor. <sup>9</sup> Pero Dios el Señor llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde andas?» <sup>10</sup> Y él respondió: «Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, pues estoy desnudo. Por eso me escondí.» <sup>11</sup> Dios le dijo: «¿Y quién te dijo que estás desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del que yo te ordené que no comieras?» <sup>12</sup> Y el hombre respondió: «La mujer que me diste por compañera fue quien me dio del árbol, y yo comí.» <sup>13</sup> Entonces Dios el Señor le dijo a la mujer: «¿Qué es lo que has hecho?» Y la mujer dijo: «La serpiente me engañó, y yo comí.» <sup>14</sup> Dios el Señor dijo entonces a la serpiente: «Por esto que has hecho, ¡maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo! ¡Te arrastrarás sobre tu vientre, y polvo comerás todos los días de tu vida! <sup>15</sup> Yo pondré enemistad entre la mujer y tú, y entre su descendencia y tu descendencia; ella te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón.»*

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El capítulo 3 de Génesis nos provee información fundamental sobre el origen de todo el mal que sucede en la tierra desde prácticamente el comienzo mismo de la creación. Entender este capítulo nos ahorra la angustia de responder al porqué de los muchos males que alteran nuestra existencia. ¿Por qué nos pasan cosas malas? Porque Dios maldijo la tierra a causa de la desobediencia.

# Para el Camino

- V 8: Es la primera vez que la presencia de Dios causa miedo, incomodidad. Huir de Dios es un reconocimiento de culpabilidad, y absolutamente inútil. Tenemos aquí la reacción propia de quien se siente culpable por haber desobedecido.
- V 9: Dios no se deja engañar ni se desinteresa de su criatura. Llama al hombre: “¿Dónde andas?” Esta es una pregunta de gran significado teológico. Es como si Dios dijera. “¿En qué lío te has metido? ¿Qué camino de la vida has elegido?”
- V 10: La respuesta fue: “Estoy desnudo, me escondí de vergüenza”. Nada está oculto a Dios. El pecado de la desobediencia desnuda nuestra condición y no hay modo de cubrirla ante Dios, ni de nosotros permanecer ocultos de él. En el Salmo 139:7-12 David declara: *“¿Dónde puedo esconderme de tu espíritu? ¿Cómo podría huir de tu presencia? Si subiera yo a los cielos, allí estás tú; si me tendiera en el sepulcro, también estás allí. Si levantara el vuelo hacia el sol naciente, o si habitara en los confines del mar, aun allí tu mano me sostendría; ¡tu mano derecha no me soltaría! Si quisiera esconderme en las tinieblas, y que se hiciera noche la luz que me rodea, ¡ni las tinieblas me esconderían de ti, pues para ti la noche es como el día!”* Dios está en todas partes, para bien y para reprensión, que en definitiva será también para bien.
- V 11: La conciencia de Adán tiene buena memoria, pues le recuerda inmediatamente la advertencia divina: “Si comes ... morirás” (Génesis 2:17). Escuchar que Dios pregunta: “¿Acaso has comido ...?” fue como si alguien le metiera el dedo en la llaga.
- V 12: En su respuesta, Adán le echa la culpa a Dios: “La mujer que me diste...”. Y luego se disculpa, diciendo: “Es que me engañó la mujer esa...”. Así, apuntó a otros como culpables de su propia desobediencia.
- V 13: La mujer también fue cuestionada por Dios, y ella también se disculpó encontrando otro culpable: la serpiente engañadora.

- V 14: ¡Dios hizo lo que hacemos nosotros cuando algo nos sale mal! ¡Maldijo! Pero Dios dirigió la maldición al provocador y desobediente originario: la serpiente, o a quien la serpiente encarna, al mismísimo diablo. La maldición de arrastrarse –no tener patas como los otros animales– es solo la introducción a la maldición mayor, con consecuencias eternas, y que es en realidad la sentencia definitiva de la derrota del diablo, cuando la simiente de la mujer –Jesucristo– le aplastó la cabeza desde la cruz y lo confina para siempre en el infierno (v 15).
- El v 15 es el sobresaliente en este capítulo porque contiene la promesa del envío de un Salvador. La situación de Adán y Eva, y por ende de toda la humanidad, es caótica. Génesis 3 muestra el desastre que produjo la desobediencia en toda su extensión. ¿Cómo llevar adelante la vida ahora? Confiando en que el Dios creador, que decidió no abandonar a sus criaturas, saldrá vencedor. La tumba vacía el domingo de resurrección confirmó la derrota del diablo, de la muerte y del poder del pecado.

## PARA REFLEXIONAR

1. La historia del Génesis no es una explicación científica de la creación, ni tampoco de la corrupción humana. Es más bien la información que Dios nos da en forma simple, aunque teológicamente profunda, del origen del universo, del poder del mal y de la promesa de salvación. En definitiva, es para decirnos que sin la promesa –y cumplimiento– de un Salvador, no tendremos chances en esta vida. Pensando, entonces, en que el capítulo 3 de Génesis nos enfoca en nuestra desobediencia y en la misericordia de Dios que sigue buscándonos a pesar de nuestros intentos de huir de él, ¿cómo respondes a la pregunta: “¿Por qué me pasan cosas malas si yo no las provoqué?”

2. ¿Cuántas veces le has echado la culpa a otro por cosas que te pasaron, cuando en realidad tú tuviste parte activa en ellas?
3. Piensa en cuántas veces racionalizaste tu actitud diciendo: “Lo hice porque...” (pon aquí tu excusa favorita). ¿Te das cuenta de cuán fácil es disculparnos, cuando en verdad somos los únicos responsables por la acción?
4. ¿Cómo obra Dios ante nuestras actitudes? ¿Nos acusa y nos maldice, o nos busca y nos llama? ¿Nos castiga o nos perdona?
5. Si huyes de Dios porque te da vergüenza que él vea tu desnudez (que te vea tal cuál eres), ¿de qué manera te ayuda saber que no hay lugar en el mundo donde puedas ocultarte de él?
6. ¿Crees que Dios te busca para castigarte, o para aceptarte, perdonarte y animarte a permanecer cerca de él?
7. Cristo Jesús es el descendiente de la mujer que le aplastó la cabeza al diablo. Aunque Satanás sigue incursionando en este mundo para seguir apartando a los hombres de Dios su Creador, sabemos que Jesús nos reconquistó para él con su muerte y resurrección. Anímate en el hecho de que Jesús cargó con tus culpas para que vivas sin vergüenzas ni miedos. Él perdonó tu desobediencia, te busca, y te recibe así como eres. Puedes caminar con él cada día confiado en su amor.

Para el  
Camino

---